



Puertas que cierran el tríptico "El jardín de las Delicias", pintura del Bosco. Museo del Prado.

El hecho de que Jesús naciese en Belén no puede ser considerado como casual. Tenía que ser precisamente allí y no en ninguna otra ciudad de Judea.

Y tenía que ser allí, porque Bethlehem significa en la lengua de la región "Casa de pan". ¡Qué bello y significativo nombre para aquél que habría de transubstanciar el pan en su propia carne, para aquél que con el pan establecería la comunicación permanente con todos los fieles del porvenir!

En estas páginas, donde tantas veces queda constancia de una de las máximas preocupaciones sociales de nuestra época: el tener casa, bueno es dejar escrito el sentido más íntimo de ese nombre que a todos nos alcanza: Belén, casa de pan.

Que la Paz sea con todos.

R. de L.